



Evaluación de competencias comunicativas mediante rúbricas digitales: validez y consistencia en la valoración del aprendizaje

Assessment of Communicative Competencies Using Digital Rubrics: Validity and Consistency in Learning Assessment

Raúl Clemente Cushpa Inchiglema^{1*}  ,

¹Universidad Estatal Amazónica, Puyo – Ecuador

*Autor de correspondencia: Raúl Clemente Cushpa Inchiglema 

Recibido: 19-08-2026

Revisado: 23-08-2026

Aceptado: 30-08-2026

Publicado: 06-09-2026

Cómo citar este artículo: Cushpa Inchiglema, R. C. . (2026). Evaluación de competencias comunicativas mediante rúbricas digitales: validez y consistencia en la valoración del aprendizaje. *Imperium Académico Multidisciplinary Journal*, 3(2), 1-14. <https://doi.org/10.63969/vg8yv033>

RESUMEN

Las competencias comunicativas constituyen un componente esencial de la formación académica, debido a que integran capacidades relacionadas con la comprensión, producción, organización, argumentación e interacción comunicativa. Su evaluación requiere procedimientos capaces de valorar la diversidad y complejidad del desempeño mediante criterios e indicadores claramente definidos. En este sentido, las rúbricas digitales proporcionan una estructura organizada para establecer dimensiones y niveles de logro, aunque su utilidad depende de la calidad de los criterios empleados y de su correspondencia con las competencias que se pretende valorar. La investigación analizó la validez y consistencia de las rúbricas digitales utilizadas en la evaluación de competencias comunicativas, considerando los criterios de construcción, las dimensiones del desempeño y su contribución a una valoración rigurosa del aprendizaje. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo y diseño de revisión documental, siguiendo las directrices PRISMA. El análisis permite reconocer la importancia de criterios precisos, descriptores diferenciados y una adecuada articulación entre competencia, dimensiones, indicadores, niveles de desempeño y producciones del estudiante, favoreciendo procesos evaluativos más coherentes, transparentes y útiles para orientar la mejora del aprendizaje.

Palabras clave: Competencias comunicativas; rúbricas digitales; evaluación del aprendizaje; validez; consistencia.

ABSTRACT

Communication skills are an essential component of academic education, as they encompass abilities related to comprehension, production, organisation, argumentation and communicative interaction. Their assessment requires procedures capable of addressing the diversity and complexity of performance through clearly defined criteria and indicators. In this regard, digital rubrics provide an organised structure for establishing dimensions and levels of attainment, although their usefulness depends on the quality of the criteria employed and their alignment with the competencies being assessed. The research analysed the validity and consistency of digital rubrics used to assess communicative competencies, considering their construction criteria, performance dimensions and contribution to rigorous learning assessment. A qualitative approach was adopted, with a descriptive scope and documentary review design, following the PRISMA guidelines. The analysis highlights the importance of precise criteria, differentiated descriptors and effective alignment between competencies, dimensions, indicators, performance levels and student work, thereby promoting more coherent, transparent and useful assessment processes to support learning improvement.

1. INTRODUCCIÓN

Las competencias comunicativas ocupan un lugar central en la formación académica, al integrar los conocimientos y habilidades necesarios para comprender, interpretar, construir y transmitir mensajes de manera eficaz en función de las características de cada situación comunicativa. Su alcance no se restringe al dominio de estructuras lingüísticas, sino que comprende la comprensión de información, la producción oral y escrita, la organización del discurso, la argumentación, la interacción y la capacidad de adecuar el lenguaje a distintos contextos e interlocutores. Desde esta perspectiva, su valoración demanda procedimientos que permitan examinar el desempeño comunicativo a partir de evidencias concretas y criterios capaces de representar la complejidad de las habilidades implicadas. La progresiva incorporación de entornos digitales en la educación ha ampliado las posibilidades para estructurar estos procesos mediante instrumentos que articulan criterios, indicadores y niveles de desempeño de forma organizada.

La valoración de estas competencias presenta dificultades particulares debido a la naturaleza multidimensional del desempeño comunicativo y al componente interpretativo inherente a su evaluación. La ausencia de criterios suficientemente definidos puede generar variaciones en los juicios evaluativos, dificultar la comparación de los desempeños y limitar la precisión de la retroalimentación proporcionada al estudiante. En este contexto, las rúbricas digitales ofrecen una estructura que permite explicitar los aspectos que serán valorados y establecer descriptores diferenciados para cada nivel de logro. Sin embargo, su incorporación tecnológica no constituye, por sí misma, una garantía de calidad evaluativa. La pertinencia de sus resultados depende de la adecuada delimitación de las dimensiones de la competencia, la correspondencia entre criterios e indicadores, la claridad de los descriptores y la coherencia con que estos se aplican. En consecuencia, el análisis de su validez y consistencia resulta necesario para determinar su capacidad real para sustentar valoraciones fiables y pedagógicamente pertinentes del aprendizaje comunicativo.

La evaluación de las competencias comunicativas constituye una tarea compleja debido a que implica valorar desempeños de naturaleza diversa que difícilmente pueden ser representados mediante respuestas cerradas o indicadores exclusivamente cuantitativos. Habilidades como la expresión oral y escrita, la comprensión, la construcción argumentativa, la organización de ideas y la adecuación del discurso exigen criterios capaces de identificar diferencias cualitativas en los niveles de desempeño. Cuando dichos criterios presentan ambigüedades o no guardan una relación clara con las competencias que se pretende valorar, aumentan las posibilidades de interpretaciones heterogéneas y de juicios condicionados por la percepción del evaluador. Además, la incorporación de recursos digitales introduce nuevas exigencias, puesto que la utilización de plataformas y herramientas tecnológicas debe sustentarse en procedimientos de evaluación estructurados que preserven la rigurosidad y coherencia del proceso.

Desde esta perspectiva, la problemática se sitúa en la capacidad de las rúbricas digitales para proporcionar evidencias que respalden interpretaciones pertinentes y consistentes sobre el desempeño comunicativo. La eficacia del instrumento depende de que exista una correspondencia precisa entre las competencias, las dimensiones evaluadas, los indicadores y los niveles de logro establecidos. Si esta articulación es insuficiente, la rúbrica puede ofrecer una valoración formalmente organizada sin reflejar con precisión las capacidades que el estudiante ha desarrollado. Del mismo modo, descriptores poco diferenciados o susceptibles de interpretaciones diversas pueden generar variabilidad en las puntuaciones y disminuir la utilidad de la evaluación como fuente de información para el aprendizaje. En consecuencia, resulta pertinente examinar la evidencia documental existente acerca de las condiciones que sustentan la validez y la consistencia de las rúbricas digitales en la evaluación de competencias comunicativas, con el propósito de reconocer sus características y fundamentos como instrumentos para una valoración rigurosa del aprendizaje.

La evaluación de las competencias comunicativas exige instrumentos capaces de representar la complejidad del desempeño y de superar procedimientos centrados exclusivamente en la calificación del resultado final. Estas competencias comprenden procesos de comprensión, producción, organización y adecuación del discurso que

requieren criterios explícitos y vinculados con evidencias observables. En este marco, las rúbricas permiten estructurar la valoración mediante dimensiones previamente delimitadas y establecer diferencias cualitativas entre niveles de desempeño. Medina et al. (2020) sostiene que estos instrumentos contribuyen a hacer explícitas las expectativas de aprendizaje y proporcionan referentes concretos para valorar la calidad de las producciones estudiantiles. Su empleo adquiere especial relevancia cuando se pretende valorar desempeños complejos cuya interpretación requiere integrar diferentes componentes de una competencia.

Las rúbricas analíticas permiten examinar de manera diferenciada las dimensiones que conforman una competencia comunicativa. Su estructura posibilita valorar elementos como la organización de las ideas, la coherencia discursiva, la construcción argumentativa, la adecuación lingüística, la claridad expresiva y la capacidad de interacción, de acuerdo con las características de la actividad evaluada. Gonzales et al. (2025) plantea que la eficacia de una rúbrica depende de la precisión de sus criterios y de la capacidad de los descriptores para diferenciar de manera comprensible los niveles de desempeño. Por esta razón, la selección de dimensiones debe responder a una delimitación conceptual de la competencia y no únicamente a una división formal de sus componentes.

La explicitación de los criterios de evaluación favorece una mayor transparencia en la valoración del aprendizaje, puesto que permite que los estudiantes conozcan los referentes con los que será analizado su desempeño. Esta condición facilita la comprensión de las expectativas asociadas con una actividad y proporciona elementos para orientar la elaboración y revisión de las producciones. Llerena et al. (2024) señalan que las rúbricas pueden contribuir a que los estudiantes comprendan con mayor claridad los criterios de desempeño y utilicen esta información durante sus procesos de aprendizaje. En la valoración de competencias comunicativas, disponer de referentes definidos permite reconocer con mayor precisión aspectos relacionados con la organización discursiva, la argumentación, la claridad y la adecuación del mensaje.

La función de la rúbrica también se vincula con la retroalimentación formativa, especialmente cuando los criterios y descriptores proporcionan información específica sobre el desempeño alcanzado. Una valoración estructurada permite identificar fortalezas, reconocer dificultades y orientar modificaciones en producciones posteriores, superando una evaluación limitada a la asignación de una puntuación. Altamirano et al. (2022) explican que las rúbricas pueden favorecer procesos de autorregulación cuando los estudiantes comprenden y emplean los criterios de calidad para supervisar su propio desempeño. Esta posibilidad resulta particularmente pertinente en el desarrollo de competencias comunicativas, debido a que la expresión oral, la escritura y la argumentación requieren procesos continuos de revisión, ajuste y perfeccionamiento.

La validez de una rúbrica depende de la correspondencia existente entre aquello que se pretende evaluar y las evidencias utilizadas para sustentar las interpretaciones sobre el desempeño. La presencia de criterios organizados y niveles diferenciados no garantiza por sí misma que el instrumento represente adecuadamente la competencia evaluada. Garcia et al. (2025) señala que el diseño de una rúbrica implica decisiones relacionadas con la selección de criterios, la definición de niveles y la formulación de descriptores, elementos que influyen directamente en la interpretación de los resultados. En la evaluación de competencias comunicativas, esta correspondencia requiere que los indicadores representen las capacidades sustantivas del desempeño y que los aspectos formales del lenguaje no desplacen dimensiones esenciales como la comprensión, la construcción de significado y la adecuación comunicativa. La consistencia de las valoraciones adquiere relevancia cuando una misma producción puede ser examinada por diferentes evaluadores o cuando se pretende comparar desempeños bajo condiciones equivalentes. Las diferencias en la interpretación de los criterios pueden generar variaciones en las puntuaciones y afectar la estabilidad de las decisiones evaluativas. Menzala et al. (2024) destaca que la claridad de los criterios y la precisión de los descriptores contribuyen a reducir discrepancias en la aplicación de las rúbricas. En consecuencia, una valoración consistente requiere niveles de desempeño claramente diferenciados, indicadores observables y descriptores que permitan establecer distinciones suficientemente precisas entre las distintas manifestaciones de una competencia comunicativa.

La integración de tecnologías digitales ha permitido incorporar las rúbricas en plataformas educativas y entornos virtuales, facilitando la articulación entre criterios, evidencias, calificaciones y retroalimentación. Esta modalidad puede agilizar el registro de resultados y favorecer un seguimiento más organizado del desempeño, especialmente en contextos de enseñanza mediados por tecnología. Tipán et al. (2026) señalan que el uso de rúbricas dentro de entornos digitales debe analizarse considerando tanto sus posibilidades pedagógicas como las condiciones que determinan su aplicación. La incorporación tecnológica, por tanto, modifica las posibilidades operativas del instrumento, pero no asegura por sí misma la calidad de los criterios ni la pertinencia de las interpretaciones derivadas de las valoraciones. La utilidad de las rúbricas digitales para evaluar competencias comunicativas se encuentra condicionada por la articulación entre la definición de la competencia, las dimensiones seleccionadas, los criterios de valoración y los niveles de desempeño. Los descriptores deben permitir reconocer diferencias sustantivas en la calidad de las producciones y proporcionar referentes suficientemente claros para orientar la interpretación del evaluador. Chao et al. (2019) destacan la importancia de formular descriptores que diferencien con claridad los niveles de calidad del desempeño y reduzcan la ambigüedad en la valoración. Desde esta perspectiva, la pertinencia de una rúbrica digital no depende únicamente de su disponibilidad en una plataforma tecnológica, sino de su capacidad para generar evidencias interpretables, favorecer valoraciones consistentes y representar de manera válida las competencias comunicativas que constituyen el objeto de evaluación.

Las competencias comunicativas se sustentan en una concepción del lenguaje como capacidad de interacción situada, mediante la cual el individuo emplea recursos lingüísticos y discursivos de acuerdo con las exigencias de una situación determinada. Esta perspectiva comprende dimensiones vinculadas con el conocimiento del código lingüístico, la interpretación de significados, la construcción de mensajes y la adecuación de la comunicación a normas sociales y contextuales. Morales et al. (2021) amplía la noción tradicional de competencia lingüística al considerar que el dominio comunicativo implica saber qué decir, cómo decirlo, cuándo hacerlo y en qué circunstancias resulta apropiado. Desde esta fundamentación, la competencia comunicativa se entiende como una capacidad funcional y contextualizada cuyo desarrollo se manifiesta en actuaciones concretas y observables.

La naturaleza multidimensional de la competencia comunicativa implica que su valoración no puede sustentarse en un único indicador, puesto que el desempeño resulta de la interacción entre diferentes capacidades que operan simultáneamente. La comprensión del mensaje, la organización de las ideas, la construcción del significado, la adecuación discursiva y el uso pertinente de recursos lingüísticos forman parte de una actuación comunicativa que debe interpretarse de manera articulada. Romero et al. (2024) establecen una distinción entre componentes gramaticales, sociolingüísticos y estratégicos de la competencia comunicativa, proporcionando una base conceptual para comprenderla como una estructura integrada. Esta perspectiva permite fundamentar modelos de evaluación que consideren diferentes dimensiones sin fragmentar la competencia hasta perder su carácter funcional.

La evaluación por competencias parte del principio de que el aprendizaje debe analizarse a través de actuaciones que permitan evidenciar la movilización integrada de conocimientos, habilidades y recursos ante situaciones determinadas. Bajo esta orientación, evaluar no significa únicamente comprobar la posesión de información, sino interpretar cómo el estudiante utiliza aquello que conoce para resolver una tarea o responder a una situación de aprendizaje. Fonseca (2025) concibe la competencia como la capacidad de movilizar diversos recursos cognitivos para enfrentar situaciones pertinentes, planteamiento que desplaza la evaluación desde la reproducción de contenidos hacia el análisis del desempeño. En consecuencia, la valoración de competencias comunicativas requiere evidencias que permitan observar cómo se integran los distintos recursos implicados en una actuación comunicativa.

Los criterios de evaluación adquieren una función estructural dentro de este enfoque, debido a que permiten establecer referentes explícitos para interpretar la calidad de una actuación. Un criterio representa un atributo o condición relevante que debe observarse en el desempeño, mientras que los indicadores permiten concretar aquello que puede identificarse en una evidencia determinada. Mejía et al. (2021) sostiene que la evaluación efectiva requiere referentes de calidad que permitan comparar el desempeño actual con un nivel esperado y reconocer las diferencias

existentes. Desde esta perspectiva, la precisión de los criterios resulta indispensable para evitar valoraciones basadas exclusivamente en impresiones generales y favorecer interpretaciones fundamentadas del aprendizaje.

Las rúbricas se fundamentan precisamente en la organización sistemática de criterios y niveles de desempeño, de manera que una competencia pueda ser interpretada mediante referentes previamente establecidos. Su estructura establece una relación entre aquello que se espera del estudiante y las características que permiten reconocer diferentes grados de logro. Guzhñay et al. (2021) explican que las rúbricas proporcionan criterios y descripciones de calidad que hacen posible valorar desempeños complejos mediante referentes explícitos. En términos teóricos, su función consiste en convertir expectativas generales de aprendizaje en categorías de valoración suficientemente definidas para orientar la interpretación de evidencias.

La rúbrica analítica responde a una lógica de desagregación conceptual en la que una competencia se examina mediante varias dimensiones relacionadas entre sí. Esta estructura resulta especialmente pertinente cuando el desempeño presenta componentes diferenciables que deben ser considerados sin perder su articulación dentro de la competencia global. Martínez et al. (2020) plantea que una rúbrica de calidad debe describir características relevantes del desempeño y diferenciar los niveles de manera que estos sean comprensibles y observables. Por tanto, la construcción de una rúbrica exige determinar qué dimensiones representan realmente el aprendizaje y cómo se manifiestan progresivamente en las evidencias producidas por el estudiante.

La modalidad digital incorpora a esta estructura evaluativa las posibilidades propias de los sistemas tecnológicos, pero no modifica los fundamentos conceptuales que determinan qué debe evaluarse ni cómo debe interpretarse el desempeño. Una rúbrica digital puede entenderse como la representación electrónica de criterios, niveles y descriptores dentro de un entorno que facilita su aplicación, almacenamiento, consulta y comunicación. Díaz (2022) plantea que el diseño de rúbricas debe considerar el contexto de uso y la función que desempeñarán dentro del proceso evaluativo, lo que permite diferenciar la dimensión tecnológica de la dimensión propiamente evaluativa. Así, el carácter digital constituye una condición de funcionamiento del instrumento, mientras que su calidad depende de la solidez de la estructura que sustenta la valoración.

La validez se fundamenta en la relación entre las evidencias obtenidas y las interpretaciones que se realizan a partir de ellas. No se trata simplemente de determinar si una rúbrica es “válida” de manera absoluta, sino de establecer si existe suficiente respaldo para interpretar sus resultados en función del propósito evaluativo para el cual fue diseñada. Hincapié et al. (2020) entiende la validez como un proceso de integración de evidencias y argumentos que permiten sustentar las interpretaciones y usos de las puntuaciones. Aplicada a las rúbricas digitales, esta perspectiva exige comprobar que los criterios representan adecuadamente las dimensiones de la competencia comunicativa y que las evidencias generadas permiten realizar inferencias pertinentes sobre el aprendizaje alcanzado.

La consistencia se relaciona con el grado de coherencia que mantiene el proceso de valoración cuando se aplican criterios equivalentes a desempeños comparables. En instrumentos destinados a valorar producciones comunicativas, esta propiedad adquiere relevancia porque la interpretación puede variar cuando los descriptores son ambiguos, los niveles de logro se superponen o los criterios admiten diferentes lecturas. Ochoa et al. (2025) relaciona la calidad de las rúbricas con la claridad de sus criterios y descriptores, especialmente cuando se pretende reducir variaciones derivadas del juicio del evaluador. Teóricamente, la consistencia supone entonces que la estructura del instrumento proporcione referentes suficientemente definidos para que la valoración responda principalmente a las características observables del desempeño y no a interpretaciones arbitrarias.

La evaluación formativa aporta una dimensión pedagógica adicional al uso de rúbricas, porque concibe la información obtenida durante la valoración como un recurso para orientar la mejora del aprendizaje. En este enfoque, evaluar no representa únicamente una acción posterior a la enseñanza, sino un proceso que genera información susceptible de ser utilizada para ajustar el desempeño y las estrategias de aprendizaje. Cedeño et al. (2026) establecen que la evaluación formativa adquiere valor cuando las evidencias obtenidas se utilizan para orientar decisiones que favorecen

el aprendizaje. En consecuencia, una rúbrica digital puede cumplir una función formativa cuando sus criterios y descriptores permiten interpretar el desempeño y convertir esa información en referentes concretos para su mejora. La retroalimentación se vincula con esta concepción porque transforma los resultados de la evaluación en información comprensible y utilizable por el estudiante. Una retroalimentación pertinente no se limita a señalar si una respuesta es correcta o incorrecta, sino que proporciona elementos para comprender la distancia existente entre el desempeño observado y el nivel esperado. (Olmedo et al. (2024) plantean que la eficacia de la retroalimentación depende de la información que proporciona sobre el desempeño, el proceso y las acciones necesarias para avanzar. En las rúbricas digitales, los descriptores pueden funcionar como referentes para comunicar esa información de manera estructurada, siempre que estén formulados con suficiente precisión y vinculados directamente con las dimensiones evaluadas.

Desde una perspectiva teórica integradora, la valoración de competencias comunicativas mediante rúbricas digitales se configura a partir de una relación entre constructo, evidencia, criterio e interpretación. El constructo define la competencia que se pretende valorar; la evidencia representa su manifestación observable; los criterios establecen las condiciones mediante las cuales se juzga esa manifestación; y la interpretación permite atribuir significado al resultado obtenido. Guerrero et al. (2023) plantea que la interpretación de los resultados de una evaluación debe estar respaldada por una fundamentación teórica y empírica coherente con el constructo. Por ello, la calidad de una rúbrica digital no puede determinarse únicamente por su facilidad de uso o por las funcionalidades de la plataforma en la que se incorpora, sino por la coherencia existente entre aquello que se pretende evaluar, la evidencia seleccionada y los criterios utilizados para sustentar el juicio sobre el aprendizaje.

La investigación se sustenta en una herramienta documental, que permite organizar la evidencia disponible sobre las características de estos instrumentos, sus fundamentos de validez, los mecanismos asociados con la consistencia de las valoraciones y sus posibilidades de aplicación en diferentes contextos educativos. El análisis documental facilita establecer relaciones entre la información examinada y construir una interpretación fundamentada sobre las condiciones que favorecen el uso riguroso de las rúbricas digitales en la valoración del aprendizaje.

Analizar la validez y consistencia de las rúbricas digitales empleadas en la evaluación de competencias comunicativas, considerando los criterios que sustentan su construcción, las dimensiones del desempeño que permiten valorar y su contribución a una evaluación rigurosa del aprendizaje.

En función de la necesidad de contar con procedimientos de evaluación que permitan valorar las competencias comunicativas con criterios claros, coherentes y metodológicamente sustentados, resulta pertinente profundizar en las condiciones que determinan la calidad de las rúbricas digitales como instrumentos de valoración. La relación entre los criterios de construcción, las dimensiones del desempeño, los niveles de logro y las interpretaciones derivadas de sus resultados plantea la necesidad de examinar su validez y consistencia desde una perspectiva evaluativa. Bajo esta consideración, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se sustenta la validez y consistencia de las rúbricas digitales empleadas en la evaluación de competencias comunicativas y qué criterios permiten garantizar una valoración rigurosa del aprendizaje?

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo y diseño de revisión documental, orientado al análisis e interpretación de publicaciones académicas relacionadas con la validez y consistencia de las rúbricas digitales empleadas para evaluar competencias comunicativas. El proceso de revisión se estructuró conforme a las directrices PRISMA, con el propósito de garantizar un procedimiento organizado para la identificación, depuración, selección y análisis de los documentos pertinentes. La búsqueda se efectuó en las bases de datos Scopus, SciELO, Dialnet, Redalyc y Latindex, considerando publicaciones correspondientes al periodo comprendido entre 2019 y 2026. La selección se centró en documentos que abordaran directamente el uso de rúbricas digitales, la evaluación de competencias comunicativas, la validez de instrumentos de evaluación y la consistencia de los procesos de valoración del aprendizaje.

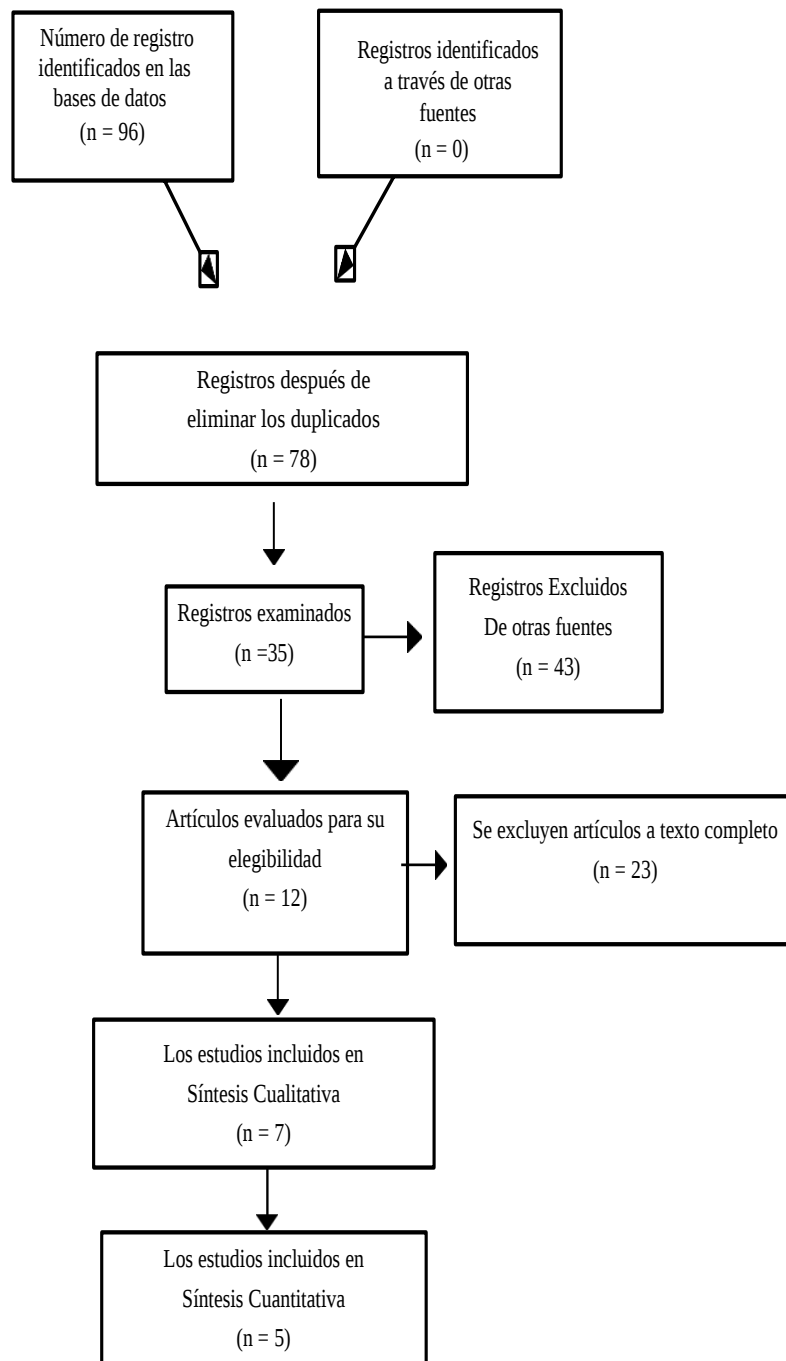
La estrategia de búsqueda combinó términos relacionados con las principales categorías de análisis, entre ellos rúbricas digitales, competencias comunicativas, evaluación del aprendizaje, validez y consistencia, junto con sus equivalentes en inglés cuando fue necesario ampliar la recuperación documental. Los registros obtenidos fueron inicialmente organizados para eliminar duplicados y posteriormente sometidos a una revisión progresiva de títulos, resúmenes y textos completos. Se establecieron como criterios de inclusión: publicaciones académicas comprendidas entre 2019 y 2026; documentos disponibles en texto completo; estudios relacionados con contextos educativos; investigaciones que abordaran rúbricas digitales o instrumentos equivalentes de valoración; y trabajos que aportaran información vinculada con competencias comunicativas, evaluación del aprendizaje, validez o consistencia. Se excluyeron documentos duplicados, publicaciones fuera del periodo establecido, trabajos sin acceso al texto completo, documentos que no correspondieran al ámbito educativo, estudios centrados exclusivamente en aspectos tecnológicos sin relación con la evaluación y publicaciones que no guardaran correspondencia con las categorías de análisis.

El proceso de identificación y selección se desarrolló mediante las etapas establecidas por PRISMA. En la fase de identificación se recuperaron 96 registros procedentes de las bases de datos seleccionadas. Posteriormente, se eliminaron 18 documentos duplicados, obteniéndose 78 registros para la fase de cribado. La revisión de títulos y resúmenes permitió excluir 43 documentos por no presentar correspondencia suficiente con el tema de investigación, quedando 35 publicaciones para la evaluación de elegibilidad. En la revisión del texto completo se excluyeron 23 documentos, debido principalmente a falta de relación directa con las variables analizadas, insuficiente información metodológica o ausencia de elementos pertinentes para responder a la pregunta de investigación. Finalmente, se incorporaron 12 estudios al corpus documental definitivo, los cuales cumplieron los criterios establecidos y presentaron información relevante para el análisis de la validez y consistencia de las rúbricas digitales en la evaluación de competencias comunicativas.

El análisis de la información seleccionada se realizó mediante un procedimiento cualitativo de carácter descriptivo. Para organizar los datos se utilizó Microsoft Excel, donde se registraron aspectos como autoría, año de publicación, procedencia, características de la rúbrica, competencias evaluadas, dimensiones consideradas, criterios de validez, elementos relacionados con la consistencia y principales aportes para la valoración del aprendizaje. La información fue posteriormente contrastada y agrupada según categorías temáticas, permitiendo identificar coincidencias, diferencias y tendencias conceptuales entre los estudios seleccionados. Este procedimiento permitió interpretar de manera estructurada las características de las rúbricas digitales y establecer los elementos que sustentan su utilización como instrumentos para una valoración rigurosa de las competencias comunicativas.

Gráfico 1

Método Prisma



3. RESULTADOS

Las rúbricas analíticas muestran una estructura adecuada para valorar las competencias comunicativas a partir de dimensiones específicas del desempeño. Su aplicación permite diferenciar componentes como la organización de ideas, coherencia discursiva, argumentación, claridad expresiva, adecuación lingüística e interacción comunicativa. Esta configuración facilita una valoración más precisa de las producciones, ya que permite reconocer fortalezas y dificultades en aspectos concretos del desempeño sin reducir la evaluación a una calificación global.

La definición de criterios específicos constituye un elemento relevante para establecer referentes claros de calidad. Los resultados muestran que las rúbricas con criterios directamente relacionados con las competencias evaluadas permiten interpretar con mayor precisión las características de cada producción. La organización de los criterios favorece, además, una correspondencia más clara entre aquello que se espera alcanzar y las evidencias observadas durante la actividad comunicativa.

Los niveles de desempeño adquieren especial importancia porque permiten establecer diferencias progresivas en la calidad de las producciones. Una adecuada diferenciación entre niveles facilita reconocer avances desde desempeños iniciales hasta manifestaciones de mayor dominio comunicativo. Cuando los descriptores presentan características observables y suficientemente diferenciadas, disminuyen las posibilidades de interpretar de manera equivalente desempeños que presentan niveles de calidad distintos.

La validez de las rúbricas se encuentra principalmente relacionada con la correspondencia entre las dimensiones evaluadas y las capacidades comunicativas que se pretende valorar. Los resultados muestran que los instrumentos presentan mayor pertinencia cuando los criterios representan componentes sustantivos de la competencia, como la construcción del significado, la organización discursiva, la argumentación y la adecuación al contexto. La incorporación de criterios que no guardan relación directa con el constructo puede generar valoraciones parciales y limitar la interpretación de los resultados.

La consistencia de las valoraciones se fortalece mediante criterios precisos, indicadores observables y descriptores claramente diferenciados. Esta configuración proporciona referentes comunes para interpretar producciones comunicativas y reduce la influencia de apreciaciones individuales durante la asignación de niveles de desempeño. La consistencia adquiere particular relevancia cuando una misma producción es evaluada por diferentes docentes o cuando se requiere comparar resultados obtenidos en actividades equivalentes.

La retroalimentación representa una de las funciones con mayor potencial pedagógico dentro de las rúbricas digitales. La organización de los resultados por criterios permite señalar de manera específica los componentes que han sido alcanzados y aquellos que requieren fortalecimiento. Esta característica favorece que la valoración trascienda la asignación de una puntuación y proporcione información útil para orientar la revisión de textos, la mejora de argumentos, la precisión de las ideas y el perfeccionamiento de la expresión oral.

La incorporación de recursos digitales favorece una gestión más organizada del proceso evaluativo. Las rúbricas pueden integrarse directamente en plataformas educativas, asociarse con actividades específicas y vincularse con registros de calificación y retroalimentación. Esta funcionalidad facilita la consulta de los criterios, el almacenamiento de resultados y el seguimiento del desempeño. Sin embargo, la utilidad tecnológica depende de la calidad del instrumento, por lo que la digitalización no garantiza por sí misma una valoración válida ni consistente.

Tabla 1

Dimensiones y criterios de valoración de las competencias comunicativas mediante rúbricas digitales

Dimensión	Resultado identificado	Nota
Organización discursiva	Permite valorar la estructura y secuencia de las ideas	Favorece la identificación de la coherencia del mensaje
Argumentación	Permite examinar la construcción y sustentación de ideas	Diferencia niveles de razonamiento comunicativo
Claridad expresiva	Valora la precisión y comprensión del mensaje	Facilita identificar dificultades de expresión
Adecuación comunicativa	Considera la relación entre discurso y contexto	Permite valorar el uso pertinente del lenguaje
Coherencia y cohesión	Examina la articulación lógica y lingüística del discurso	Favorece una valoración estructurada de la producción
Validez	Relaciona criterios e indicadores con la competencia evaluada	Sustenta interpretaciones pertinentes del desempeño
Consistencia	Se fortalece mediante descriptores claros y diferenciados	Reduce variaciones en la valoración
Niveles de desempeño	Establecen grados progresivos de logro	Permiten distinguir diferentes calidades de producción
Retroalimentación	Identifica logros y aspectos susceptibles de mejora	Orienta la revisión y perfeccionamiento del desempeño

Dimensión	Resultado identificado	Nota
Entorno digital	Integra criterios, valoración y retroalimentación	Facilita la gestión y seguimiento de la evaluación

Nota. Las dimensiones corresponden a los componentes del desempeño comunicativo considerados en la valoración, mientras que los criterios especifican los aspectos observables que permiten determinar el nivel de logro alcanzado. La relación entre estos componentes permite establecer que la calidad de una rúbrica digital depende principalmente de la coherencia entre competencia, dimensiones, criterios, indicadores, niveles de desempeño y evidencias de aprendizaje. Una estructura correctamente articulada permite obtener valoraciones más precisas sobre el desempeño comunicativo y proporciona información útil para orientar su mejora. La incorporación del entorno digital fortalece las posibilidades de aplicación, registro y retroalimentación, mientras que la validez y la consistencia dependen fundamentalmente de la calidad conceptual y evaluativa con la que se construye el instrumento.

4. DISCUSIÓN

Las rúbricas analíticas constituyen instrumentos pertinentes para valorar las competencias comunicativas cuando estructuran el desempeño en dimensiones claramente diferenciadas. La organización de aspectos como la coherencia, la argumentación, la claridad expresiva, la adecuación lingüística y la interacción comunicativa favorece una apreciación más detallada de las capacidades desarrolladas. Esta configuración permite superar valoraciones centradas exclusivamente en una calificación global, debido a que facilita el reconocimiento de las características específicas de las producciones y distingue aquellos componentes que presentan mayores niveles de dominio de aquellos que requieren fortalecimiento.

La definición precisa de los criterios adquiere especial relevancia porque determina la forma en que se interpreta cada evidencia de aprendizaje. Una rúbrica alcanza mayor utilidad cuando sus criterios mantienen una relación directa con las capacidades comunicativas que se pretenden valorar. Esta correspondencia permite establecer referentes comprensibles tanto para quien evalúa como para quien aprende, favoreciendo una interpretación más uniforme del desempeño. Asimismo, la claridad de los criterios contribuye a que la valoración responda a características observables de las producciones y no a apreciaciones generales sobre la actuación del estudiante.

Los niveles de desempeño representan otro componente fundamental, debido a que permiten establecer diferencias progresivas en la calidad de las evidencias. Cuando los descriptores delimitan con claridad las características correspondientes a cada nivel, resulta más factible distinguir entre desempeños iniciales, intermedios y avanzados. Esta diferenciación adquiere particular importancia en las competencias comunicativas, donde las producciones pueden presentar combinaciones diversas de fortalezas y dificultades. Por ello, la precisión de los descriptores influye directamente en la capacidad del instrumento para representar los cambios cualitativos que se producen en el aprendizaje.

La validez de las rúbricas digitales se relaciona con la correspondencia entre el constructo comunicativo, las dimensiones seleccionadas y las evidencias utilizadas para realizar la valoración. Un instrumento puede presentar una estructura formalmente adecuada y, sin embargo, ofrecer interpretaciones limitadas si sus criterios no representan de manera suficiente la competencia evaluada. En este sentido, valorar únicamente aspectos formales del lenguaje resulta insuficiente cuando se pretende interpretar capacidades más amplias relacionadas con la construcción de significado, la argumentación, la comprensión y la adecuación del discurso. La validez depende, por tanto, de la capacidad del instrumento para representar de manera equilibrada las dimensiones sustantivas del desempeño comunicativo.

La consistencia de las valoraciones se encuentra estrechamente vinculada con la precisión de los criterios y la diferenciación de los niveles de logro. Cuanto menor es la ambigüedad de los descriptores, mayores son las posibilidades de mantener criterios de valoración estables ante producciones comparables. Esta condición resulta especialmente importante cuando intervienen diferentes evaluadores o cuando se analizan desempeños desarrollados bajo actividades similares. La consistencia no implica eliminar completamente la interpretación inherente a la

evaluación de competencias, sino establecer referentes suficientemente claros para reducir variaciones innecesarias en los juicios.

La función formativa de las rúbricas adquiere especial importancia cuando la información obtenida se utiliza para orientar la mejora del desempeño. La organización de la valoración por dimensiones permite identificar con mayor precisión qué componentes de la competencia comunicativa requieren atención y cuáles presentan un desarrollo satisfactorio. Esta característica transforma la evaluación en una fuente de información para la revisión y perfeccionamiento de las producciones, particularmente en actividades de escritura, expresión oral y argumentación. La retroalimentación adquiere así un carácter más específico, al relacionarse directamente con los criterios mediante los cuales se interpreta el desempeño.

La incorporación del entorno digital amplía las posibilidades operativas de las rúbricas al facilitar su aplicación, almacenamiento, consulta y articulación con actividades educativas. Sin embargo, la tecnología constituye principalmente un medio para gestionar el proceso evaluativo y no un elemento que garantice automáticamente su calidad. Una plataforma puede facilitar el registro de las valoraciones y la comunicación de retroalimentación, pero la pertinencia del proceso continúa dependiendo de la estructura conceptual del instrumento. En consecuencia, la digitalización aporta eficiencia y accesibilidad, mientras que la validez y consistencia se sustentan en la calidad de los criterios, indicadores y descriptores utilizados.

De manera integrada, la calidad de las rúbricas digitales para valorar competencias comunicativas depende de la articulación entre competencia, dimensiones, criterios, indicadores, niveles de desempeño, evidencias e interpretación. La adecuada relación entre estos componentes favorece valoraciones más precisas, consistentes y útiles para orientar el aprendizaje. La principal aportación del instrumento no reside únicamente en organizar una puntuación, sino en proporcionar una estructura que permita interpretar cómo se manifiesta la competencia comunicativa en situaciones concretas. Desde esta perspectiva, la validez y la consistencia constituyen condiciones complementarias: la primera permite determinar si la valoración representa realmente aquello que se pretende evaluar, mientras que la segunda contribuye a que dicha valoración mantenga estabilidad y coherencia en su aplicación.

5. CONCLUSIÓN

Las rúbricas digitales representan instrumentos adecuados para la valoración de las competencias comunicativas cuando existe una articulación coherente entre la competencia evaluada, las dimensiones del desempeño, los criterios, los indicadores y los niveles de logro. Su estructura permite valorar de manera diferenciada aspectos como la organización de ideas, la coherencia discursiva, la argumentación, la claridad expresiva y la adecuación comunicativa, favoreciendo una interpretación más precisa de las capacidades que se manifiestan en las producciones de los estudiantes.

La validez del instrumento se sustenta en la correspondencia entre los criterios establecidos y las dimensiones que integran la competencia comunicativa, mientras que la consistencia depende de la claridad de los indicadores y de la diferenciación de los descriptores en cada nivel de desempeño. Una construcción rigurosa permite reducir interpretaciones ambiguas y establecer referentes comunes para valorar producciones comparables. De esta manera, la rúbrica no se limita a asignar una puntuación, sino que proporciona una estructura para interpretar las evidencias de aprendizaje con mayor coherencia.

El entorno digital amplía las posibilidades de aplicación de estos instrumentos al facilitar el registro, la organización, la consulta y la retroalimentación de las valoraciones. No obstante, su utilidad pedagógica depende fundamentalmente de la calidad conceptual y evaluativa de la rúbrica, y no únicamente de las funcionalidades tecnológicas disponibles. En consecuencia, una rúbrica digital correctamente diseñada contribuye a fortalecer la rigurosidad de la evaluación, favorece una valoración más transparente y consistente y proporciona información pertinente para orientar el desarrollo progresivo de las competencias comunicativas.

- Altamirano, G. S., & al, e. (2022). Beneficios del uso de la rúbrica en la enseñanza-aprendizaje del diseño. *Zincografía*, <https://doi.org/10.32870/zcr.v6i11.136> .
- Cedeño, M. B., & al, e. (2026). Las rúbricas como herramienta de evaluación formativa para mejorar el desempeño académico. *Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando*, <https://doi.org/10.66473/rcmg.v7i2.1446>.
- Chao, C. K.-W., & Joanne, D. M. (2019). El uso de la rúbrica como herramienta de evaluación y de retroalimentación de la expresión escrita en francés. *Instituto de Investigación en Educación*, 10.15517/aie.v19i3.38638.
- Díaz, M. (2022). Rúbricas de evaluación: qué son, cómo crearlas y ejemplos. *Codimg*, <https://www.codimg.com/education/blog/es/que-es-rubrica-evaluacion>.
- Fonseca, M. A. (2025). Competencias docentes para el aprendizaje en los estudiantes de las instituciones educativas. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, <https://doi.org/10.47606/acven/ph0382> .
- García, J. P., & al, e. (2025). Evaluación del aprendizaje competencial mediante rúbricas en las Prácticas de Laboratorio. *Revista de educación en biología*, <https://doi.org/10.59524/2344-9225.v28.n2.48017> .
- González, L. C., & Guillén, M. A. (2025). Diseño de una Rúbrica para Evaluar Instrumentos no Escritos con TIC en el Enfoque por Competencias. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.596>.
- Guerrero, J. J., & al, e. (2023). Uso de rúbricas como instrumento de evaluación en el proceso educativo en la educación superior. *Dominio De Las Ciencias*, <https://doi.org/10.23857/dc.v9i3.3505>.
- Guzhñay, V. K., & al, e. (2021). Aprendizaje de lengua y literatura mediante rúbricas de evaluación. *Creative Commons*, <https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/societec/es/article/view/103/337#info>.
- Hincapié, P. N., & al, e. (2020). Evaluación de los aprendizajes por competencias: Una mirada teórica desde el contexto colombiano. *Revista de Ciencias Sociales*, <https://www.redalyc.org/journal/280/28069961009/html/>.
- Llerena, E. E., & al, e. (2024). LA RÚBRICA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN PLATAFORMAS EDUCATIVAS. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, <https://doi.org/10.37135/chk.002.23.13>.
- Martínez, I. J., & al, e. (2020). CALIDAD EDUCATIVA: UN ESTUDIO DOCUMENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOFORMATIVA. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, <https://doi.org/10.17151/rlee.2020.16.1.11>.
- Medina, D. M., & Verdejo, C. A. (2020). Validez y confiabilidad en la evaluación del aprendizaje mediante las metodologías activas. *Alteridad. Revista de Educación*, <https://doi.org/10.17163/alt.v15n2.2020.10>.
- Mejía, R. D., & al, e. (2021). Evaluación y calidad educativa: Avances, limitaciones y retos actuales. *Revista Electrónica Educare*, <http://dx.doi.org/10.15359/ree.25-3.38> .
- Menzala, P. R., & al, e. (2024). Uso de la rúbrica en la educación: Una revisión sistemática. *Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.829>.
- Morales, L. S., & al, e. (2021). Evaluación por competencias: ¿cómo se hace? *Revista de la Facultad de Medicina (México)*, <https://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2019.63.3.08> .
- OCHOA, S. L., & al, e. (2025). Problemas de coherencia y cohesión textual y sus efectos sobre los procesos de comprensión global. *Zona Próxima*, <https://doi.org/10.14482/zp.42.656.252> .

CONSIDERACIONES ÉTICAS

El presente estudio se llevó a cabo de conformidad con los principios éticos que rigen la investigación con participantes humanos. Antes de la recolección de los datos, el protocolo de investigación fue revisado y aprobado por el comité de ética institucional correspondiente. Todos los participantes fueron informados de manera clara sobre los objetivos del estudio, los procedimientos, las posibles implicaciones y el carácter voluntario de su participación, otorgando posteriormente su consentimiento informado. Durante todo el proceso de investigación se garantizó la confidencialidad de la información, el anonimato de los participantes y el uso exclusivo de los datos recopilados con fines científicos y académicos.

DECLARACIÓN SOBRE EL USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)

Los autores declaran que la herramienta de inteligencia artificial generativa ChatGPT fue utilizada exclusivamente para la traducción al idioma inglés y la revisión lingüística del manuscrito. La herramienta no contribuyó a la concepción del estudio, el diseño de la investigación, la recolección de datos, el análisis estadístico, la interpretación de los resultados ni a la elaboración de las conclusiones. Los autores asumen la plena responsabilidad por la originalidad, exactitud, integridad y validez científica del contenido presentado en este manuscrito.

FINANCIAMIENTO

La presente investigación no recibió subvenciones, becas ni apoyo financiero específico por parte de organismos públicos, entidades comerciales u organizaciones sin fines de lucro.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses de carácter financiero, personal, profesional o institucional que hayan podido influir en el desarrollo, los resultados o la publicación de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: (RCCI)

Curación de datos: (RCCI)

Análisis formal: (RCCI)

Adquisición de fondos: (RCCI)

Investigación: (RCCI)

Metodología: (RCCI)

Administración del proyecto: (RCCI)

Recursos: (RCCI)

Software: (Iniciales)

Supervisión: (RCCI)

Cushpa Inchiglema

Validación: (RCCI)

Visualización: (RCCI)

Redacción – Borrador original: (RCCI)

Redacción – Revisión y edición: (RCCI)